



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

EL GUERRERO: PROTOTIPO DEL HOMBRE IDEAL EN LA SOCIEDAD Y LITERATURA ANGLOSAJONAS

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS MODERNAS INGLESAS

PRESENTA
PAOLA MATEO DÍAZ

ASESORA:
MTRA. AURORA PINERO CARBALLEDA



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

MÉXICO, D.F.

2005

m349296





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

GRACIAS

Mamá, por darme la vida y por estar a mi lado en todos los momentos de tristeza y alegría, tu apoyo incondicional me ha conducido hasta aquí. ¡ERES LO MÁXIMO!

Papá, por apoyarme incondicionalmente, por amarme, por tus consejos y por enseñarme a ser fuerte y mirar siempre adelante.

Maricruz y Jessica, por estar a mi lado, por las peleas, por las risas y todos esos momentos que me han hecho valorar la importancia de tenerlas en mi vida. Gracias por darme a esos dos pequeñines que son mi adoración.

Abuelitos, por su sabiduría, consejos, apoyo y por demostrarme siempre su amor incondicional. ¡Gracias Lucy y Beto!

Padrinos, por su cariño y porque siempre han estado al pendiente de mí y me han impulsado a seguir adelante.

Díaz España, por apoyarme, quererme y permitirme compartir momentos importantes de su vida.

A toda mi familia, los Mateo y los Díaz, porque cada uno de ustedes ha dejado algo valioso en mi vida.

A todos mis amigos y amigas, en especial a Nichte y Tony. Gracias amigas, han estado conmigo cuando he necesitado reír, llorar o simplemente comunicarnos sin palabras.

A todas las personas que han estado a mi lado, apoyándome siempre aunque no nos una algún lazo familiar, sólo el cariño que nos tenemos. Gracias Familia Loza y Laura. Tía Martita ¡mil gracias por todo!

A ti Francisco, por apoyarme y aguantarme durante la licenciatura y por los momentos que compartimos juntos.

A todos mis maestros, los de primaria, secundaria, preparatoria y licenciatura, porque gracias a la formación que recibí de cada uno de ustedes es que hoy cumplo esta meta.

A quienes fueron parte fundamental en el desarrollo de esta tesina, Federico Patán, Claudia Lucotti, Julia Constantino y Rosario Faraudo. Gracias por tomarse el tiempo de leer esta tesina y por todos sus comentarios que fueron de gran ayuda.

El agradecimiento especial es para ti Aurora, más que una maestra eres un ejemplo de vida. Gracias por asesorarme en este trabajo y por demostrarme que aun existen personas con una gran calidad humana. Gracias por tu apoyo incondicional tanto en lo profesional como en lo personal.

A todos los ángeles que Dios me puso en el camino. Gracias a ustedes he aprendido a valorar y disfrutar cada instante, pues me hicieron ver que la vida es muy corta y aunque no están aquí físicamente sé que me cuidan y protegen en cada paso que doy. Gracias P. Salvador. César, sé que disfrutas este logro tanto como yo y estoy segura que algún día te veré de nuevo.

Finalmente, gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México por abrirme sus puertas y permitirme iniciar y concluir mi formación universitaria en esta máxima casa de estudios.

Por todos ustedes es que hoy estoy aquí. Simplemente, GRACIAS.

*Heart must be braver, courage the bolder,
Mood the stouter as our strength grow less!*

The Battle of Maldon (vv. 305-306)



Sutton Hoo Helmet, British Museum.

ÍNDICE

Introducción.....	1
I. El guerrero anglosajón.....	7
II. <i>The Battle of Maldon</i>	16
III. "The Dream of the Rood".....	36
Conclusiones.....	45
Bibliografía.....	50

INTRODUCCIÓN

La historia universal está plagada de misterio, leyendas y mitos, en especial cuando se trata de civilizaciones antiguas. Cada país tiene sus propias leyendas y héroes míticos, pero particularmente Inglaterra se ha caracterizado por ser un país cuya historia se basa en grandes héroes —reales y ficticios—, historias populares y leyendas. Por todo esto, la literatura inglesa es una de las más vastas en cuanto a relatos de personajes populares e historias fantásticas se refiere. Muchos investigadores se han dedicado más al estudio de la época medieval de los siglos XI al XV que a otros periodos, quizás debido a que es en esta época en donde las historias de caballería y amor cortés cobran fuerza, lo cual permite acercarse a ese mundo fantástico, mítico y fabuloso que la literatura nos ofrece. Sin embargo, cuando me propuse realizar esta tesina pude observar que uno de los periodos en la historia de la literatura inglesa en el que hay gran cantidad de leyendas e historias de héroes es el periodo anglosajón. Estudiar a profundidad los temas y elementos más recurrentes dentro de la literatura anglosajona se puede convertir en una labor titánica, es por esta razón que la presente tesina estará enfocada en el análisis de un aspecto: el papel que desempeña la figura del guerrero anglosajón en dos poemas del periodo: “The Dream of the Rood” y *The Battle of Maldon*.

El guerrero inglés ha sido analizado y tratado a profundidad en un sinnúmero de obras literarias y su influencia ha sido tal que en la actualidad podemos encontrar películas, obras de teatro, caricaturas e inclusive historietas en las que la figura del guerrero es exaltada. Si nos remitimos a los orígenes de la figura del guerrero, es indudable que el periodo anglosajón se convierte en objeto de estudio fundamental, por lo tanto, para lograr

entender la importancia de esta figura, es necesario conocer los aspectos históricos más importantes de la época, así como la vida y costumbres de la sociedad anglosajona.

Al hablar de los primeros siglos de la edad media es difícil precisar fechas pues no hay registros formales y gran parte de la información que se tiene en la actualidad ha sido transmitida de manera oral y por lo tanto se ha ido modificando con el paso del tiempo, pero para establecer una fecha aproximada podemos decir que el periodo anglosajón abarca de los siglos V al IX de la era moderna. Otra manera de delimitar el periodo es mediante los eventos que marcaron esta división, es decir, comienza con las invasiones germánicas (de sajones, anglos y jutos) que empezaron en los años 450-460 y finaliza con la batalla de Hastings (1066) y la presencia de Guillermo I ("El conquistador") y los normandos en suelo inglés. Una vez que se tiene este marco histórico como referencia, lo que mencionaré a continuación son las características generales de los cuatro elementos más importantes en cualquier civilización, sea moderna o antigua: economía, sociedad (grupos que la conforman), religión y milicia.

La economía anglosajona tenía sus bases en una comunidad rural en la que la agricultura desempeñaba un papel primordial. Todos los miembros de la sociedad dependían directa o indirectamente de ella: el campesino que trabajaba la tierra y el noble que se beneficiaba tanto del trabajo de éste como de los ingresos que obtenía de la tierra. En cuanto a la crianza de animales, se dedicaban principalmente a la res, cerdo, ovejas y cabras. Dadas las características geográficas de la nación, el comercio fue de gran importancia en este periodo. El pueblo *-town-*, centro administrativo y de defensa, se convirtió también en el centro económico y mercantil por excelencia, ya que a través de los pueblos se llevaba a cabo el intercambio y compra-venta de mercancías, entre las que se encontraban joyas *-collares, prendedores, etc.-*, lana, seda, vidrio, piedras preciosas, etc. De esta manera es evidente que la sociedad funcionaba bajo una economía de agricultura y

comercio que poco a poco fue cobrando mayor fuerza a medida que la sociedad evolucionaba.

Conocer cuáles eran los distintos estamentos o grupos sociales en que se dividía la población anglosajona es muy difícil de precisar con exactitud, sin embargo muchos historiadores coinciden en que además del rey y los nobles (la aristocracia), la sociedad se dividía en tres grandes grupos: *belatores* (los que luchaban, principalmente guerreros), *oratores* (los que rezaban, incluidos los sacerdotes y eclesiásticos) y *laboratores* (los que trabajaban la tierra, es decir, los campesinos). La figura del rey no fue tan importante durante los primeros siglos del periodo debido a la desestabilización por las invasiones; fue hasta el siglo VII cuando los reyes de los tres principales reinos –Northumbria, Mercia y Wessex– cobraron importancia. Dentro de los reyes anglosajones el más sobresaliente fue sin lugar a dudas el rey Alfredo –*Alfred "the Great"*– (871-899). Gracias al rey Alfredo, Wessex no cayó en manos del ejército danés y su figura siempre será recordada por las diferentes empresas que llevó a cabo: organizó un ejército eficiente, reconstruyó iglesias, fortificó ciudades, difundió la religión y el conocimiento a través de traducciones del latín para que la gente pudiera leer y fundó escuelas para hijos de nobles. Es por esto que muchos historiadores consideraron esta época como la "era dorada" del periodo anglosajón. El grupo más favorecido en un principio fue el de la aristocracia, ya que para compensar a sus seguidores el rey les otorgaba tierras. Sin embargo, a pesar de que al entregar tierras el rey cedía parte de su jurisdicción a los nobles, estas tierras no eran propiedad de ellos y por lo tanto estaban al servicio del rey. A medida que las guerras se hicieron más constantes, el papel del guerrero fue fundamental para la sociedad al grado que ser parte de la milicia era considerado un gran honor. Finalmente la clase más desprotegida –como en cualquier periodo de la historia universal– era la de los campesinos. Al no poder protegerse a sí mismos, optaron por ponerse bajo la protección de su señor, el cual podría mantenerlos a

ellos y a sus familias en tiempos de hambre y guerra a cambio de su trabajo, en lugar de pagar renta e impuestos.

Tratar el tema de la religión es hablar de una lucha constante en la que nunca habrá un vencedor absoluto, es por ello que en esta introducción sólo me concentraré en describir a grandes rasgos cómo se dio el proceso de cristianización en la población anglosajona. Los pueblos germánicos, principalmente los sajones, trajeron consigo a sus dioses, sin embargo la primera evangelización formal la llevó a cabo san Agustín en el año 597, quien fue enviado por el papa Gregorio el Grande para realizar la conversión de Inglaterra. A decir del papa, los ingleses necesitaban la disciplina y obediencia del cristianismo romano. Las ideas de los evangelizadores fueron asimiladas lentamente pero, a diferencia del primer intento de evangelización por parte de los romanos, el éxito de san Agustín radicó en la persuasión y la aceptación voluntaria. San Agustín se convirtió en el primer arzobispo de Canterbury, la capital de Kent, la cual desde entonces ha sido considerada la sede oficial de la iglesia romana en Inglaterra. Para mediados del siglo VII toda Inglaterra había sido convertida aunque no de la misma manera, ya que aún prevalecía el cristianismo celta en algunas regiones. Debido a esto se realizó un sínodo en Whitby (664) en el cual se decidió optar por el cristianismo romano, logrando así los primeros pasos para una unificación del cristianismo.

Finalmente, el último pero no menos importante elemento que trataré en esta introducción es el aspecto militar. Desde que la historia existe como tal, las guerras han sido parte fundamental de ella y, durante el periodo anglo-sajón, ser un guerrero no era sólo un cargo militar, era una forma de vida honorable y admirable. Su virtud más importante era la lealtad, por lo que el guerrero era capaz de morir por su señor (*lord*) y abandonar al líder era la peor de las faltas dentro de su código de honor. Este oficio militar se convirtió en una profesión de gran valor y a través de ella se recibía el respeto y la admiración de los

diferentes sectores de la sociedad pues el guerrero significaba su protección. A los soldados profesionales se les pagaba mediante concesión de tierras, pero más que dinero o tierras, en lo que se afanaban arduamente era en la obtención de reconocimiento, fama y gloria.

Dejar hasta el final la descripción de la figura del guerrero en la sociedad anglosajona tiene un propósito. Hasta ahora he mencionado las diferentes funciones de cada sector en el periodo anglosajón, pero para el propósito de esta tesina me enfocaré en la figura del guerrero. Como lo dije anteriormente, ser guerrero era una forma de vida que daba más retribuciones espirituales que materiales. El guerrero siempre iba a la conquista de fama, gloria y poder espiritual que sólo podría obtener mediante una valerosa actuación en los combates. La importancia del papel que desempeñaba esta figura heroica dentro de la sociedad anglosajona se ve reflejada en la literatura del periodo, ya que a través de ella la figura del guerrero cobra mayor fuerza e importancia, pues la literatura es sin lugar a dudas un legado histórico y cultural.

Durante muchos siglos, investigadores, historiadores y autores de diferentes periodos de la historia de la literatura inglesa se han enfocado en la figura del guerrero en poemas como *Beowulf* y *Sir Gawain*. A pesar de que coincido con ellos en que en estos dos poemas es evidente la función e importancia del guerrero, considero que existen otros textos en los que las características y valores del guerrero anglosajón también pueden apreciarse con claridad, y para esta tesina me concentraré en *The Battle of Maldon* y "The Dream of the Rood". Ambos poemas retratan los valores del guerrero, el primero con un lenguaje más directo, y el segundo mediante la personificación y el simbolismo. Esta tesina estará enfocada en el análisis de los dos poemas, tratando sus características generales y la concepción del guerrero anglosajón que cada uno de los poemas desarrolla. Las versiones que utilizaré para este análisis son las incluidas en *The Oxford Anthology of English Literature* ya que, desde mi punto de vista, estas traducciones al inglés moderno respetan,

en la medida de lo posible, la aliteración y el número de acentos por verso de la poesía inglesa antigua.

La distribución de los capítulos tiene una finalidad concreta, ir paso a paso de lo literal a lo metafórico y simbólico. El primer capítulo tratará las características generales del guerrero, tanto en la vida como en la literatura anglosajona, para así resaltar y entender la importancia de esta figura en el periodo anglosajón. En el segundo apartado hablaré de las características generales de la poesía inglesa antigua y analizaré *The Battle of Maldon*. Por último, el tercer capítulo estará enfocado en "The Dream of the Rood", en el cual haré un análisis de la cruz como símbolo y personificación del guerrero anglosajón. A pesar de que el poema *The Battle of Maldon* (siglo X) es cronológicamente posterior a "The Dream of the Rood" (siglo VII), lo coloqué primero porque se trata de un poema épico en el que se narra un pasaje de una batalla y en el que se hacen más evidentes las características y valores del guerrero anglosajón. Una vez que la figura del guerrero haya quedado clara, procederé al análisis de la cruz como un guerrero épico anglosajón.

Para finalizar esta introducción sólo queda agregar que a pesar de que a lo largo de la historia de la literatura inglesa se han analizado a profundidad diferentes poemas en los que la figura del guerrero inglés es resaltada y exaltada, en estos dos poemas que trataré a profundidad, la figura mítica y heroica del guerrero va más allá de una simple descripción de una determinada forma de vida, pues en sí misma es un símbolo de lealtad, coraje y búsqueda de fama, valores que para el guerrero anglosajón son su razón de ser.

CAPÍTULO I: EL GUERRERO ANGLOSAJÓN

El período anglosajón se caracteriza por luchas constantes entre los pueblos establecidos en el territorio conocido hoy en día como Inglaterra y las oleadas de pueblos invasores, principalmente de anglos, jutos y sajones. Como todo periodo de conquista en la historia universal, ésta fue una época en la que la resistencia del pueblo conquistado condujo a múltiples batallas con los conquistadores. Estas invasiones fueron muy violentas y arrasaron con los vestigios de los romanos, destruyendo monumentos, ciudades y fortalezas. Todo esto, aunado al derramamiento de sangre de los habitantes que se resistieron a las invasiones, nos da una idea de la lucha constante por sobrevivir durante el periodo anglosajón. Los habitantes de las regiones invadidas vivieron un proceso de adaptación a una nueva ideología y cultura, en el cual se exaltaron los valores de una figura de la sociedad que, si bien en periodos anteriores fue importante, es en el mundo anglosajón cuando alcanza un nivel de importancia y valor inigualable en la sociedad; me refiero a la figura del guerrero anglosajón.

Considero que antes de analizar a fondo la importancia del guerrero en la sociedad anglosajona, es necesario conocer los principales grupos que conformaban esta sociedad. Al hablar de una civilización antigua es imposible decir que existían clases sociales como las conocemos hoy en día¹, sin embargo sí se puede hacer una división general de los diferentes grupos que la conformaban. La sociedad anglosajona estaba compuesta principalmente por tres grandes grupos: los *eorlas*, los *freomen* y los *ceorlas*. El primer grupo es lo que hoy conocemos como clase alta, es decir, este grupo se conformaba por los aristócratas, quienes ejercían el poder y tenían control sobre los grupos restantes.

¹ Es importante aclarar que el término "clase social" como se conoce hoy en día fue acuñado hasta el siglo XIX, por lo tanto, aunque en la época medieval no se puede hablar de una división de clases, sí podemos reconocer la existencia de diferentes estratos o estamentos de la sociedad.

Los *freomen*, hombres libres, seguían en importancia en la división social y estaban bajo el mando de los *eorlas*. Dentro de este grupo social sobresale la figura del guerrero, pues era la guerra la principal ocupación de los miembros de este grupo. En el último escalón de esta sociedad tenemos al grupo de los *ceorlas*, el cual se constituía principalmente por los prisioneros de guerra convertidos en esclavos, quienes se ocupaban de labores tales como arar, pescar, cazar, forjar metales y tejer vestidos.²

Cabe señalar que, como en toda sociedad, también existía un grupo de personas encargadas de velar por el espíritu y salvación de las almas, es decir, los eclesiásticos. Sin embargo, existen pocas referencias de este grupo y es hasta el siglo VI, con la llegada de san Agustín, que el proceso de evangelización se hace evidente. Es importante señalar que entre los diferentes grupos en que se dividía la sociedad anglosajona, es el de los *freomen* el que cobra mayor fuerza debido en gran medida a la figura del guerrero, elemento de gran importancia en una sociedad basada en la fuerza física, la violencia y la guerra.

Con la finalidad de analizar la figura del guerrero anglosajón, me enfocaré en tres elementos que considero indispensables para entender y valorar su importancia dentro de la sociedad. Como primer elemento analizaré las principales armas con las que contaba el guerrero así como el uso e importancia de las mismas. Posteriormente, hablaré del arte anglosajón de la guerra, es decir, la forma de pelear del guerrero, así como algunas estrategias y tácticas. Finalmente, analizaré la figura del guerrero tomando en cuenta sus valores y la importancia de éste tanto en la vida anglosajona como en la literatura del periodo. De esta manera, me propongo crear un marco de referencia que nos ayude a entender la relevancia del guerrero para posteriormente, teniendo en mente lo discutido en el presente capítulo, proceder al análisis de dos poemas en los que se exalta la figura del guerrero.

² Cfr. Fernando Galván, *La literatura inglesa medieval*, p. 17.

Para el guerrero anglosajón hay cuatro armas que son fundamentales para llevar a cabo su tarea en las condiciones adecuadas: arco, lanza, escudo y espada. Estas cuatro armas permiten que tanto el guerrero común como los líderes tengan las herramientas básicas para desempeñar su función en el campo de batalla. A pesar de que las cuatro son muy importantes dependiendo de la función que cada guerrero desempeña, coloqué el análisis de la espada en último lugar pues es la que posee mayor simbolismo y relevancia en el corpus guerrero.

El arco es el arma del guerrero común, sin embargo es importante señalar que tanto el arco como las flechas eran herramientas utilizadas principalmente para la cacería y por lo tanto no eran consideradas armas que denotaran la nobleza del guerrero. En palabras de Stephen Pollington:

The bow, then, was never the first choice of weapon of the English 'professional' warrior and seems probably to have been largely reserved for hunting. The lower orders, however, may perforce have had to use it when summoned to war, due to its relative cheapness and the fact that such men already had a bow for hunting.³

Si consideramos que una flecha sirve para herir al enemigo –ya sea un animal o un hombre– a distancia, es evidente que tanto el arco como la flecha eran muy importantes para el hombre común que era forzado a participar en la guerra, y cuyo único medio de protección y defensa eran el arco y la flecha, instrumentos que sabía manejar a la perfección debido al uso que de ellos hacía en la cacería.

La lanza es el arma por excelencia del guerrero que combate en pie. El guerrero anglosajón tenía que manipular la lanza con una mano, pues en la otra generalmente llevaba el escudo, por lo tanto es evidente que un buen guerrero necesitaba ser muy hábil para darle el uso adecuado. La función de la lanza es mantener al enemigo a distancia, por ello es de gran utilidad en las primeras filas en la formación de un ejército. A diferencia del

³ Stephen Pollington, *The English Warrior*, p. 186.

arco y flecha que eran utilizados principalmente por los guerreros de menor rango, la lanza es un arma que todo guerrero posee y debe saber utilizar. Tanto el guerrero que pelea en pie como el que lo hace a caballo debe ser hábil en el uso de la lanza, por esta razón esta herramienta se convierte en el arma universal utilizada por guerreros de cualquier rango.

Íntimamente relacionado con la lanza está el escudo, instrumento indispensable en la defensa, aunque también de gran utilidad en el ataque. Los escudos eran principalmente de madera con bordes de metal o piel. Su forma era circular en la mayoría de los casos, aunque también algunos eran cuadrados con esquinas redondas o curvadas. En cuanto a su tamaño, cabe señalar que al ser un arma que tenía que llevarse la mayor parte del tiempo en el brazo, éste dependía en gran medida de la habilidad del guerrero, por lo tanto "there is every likelihood that the smaller shields were intended for use by the relatively younger and weaker men, while only the biggest and strongest men could heft the large boards to shoulder height in combat".⁴ Es importante señalar que el escudo, además de ser un instrumento personal de defensa, permitía la formación de una pared (*shieldwall*) que impedía el paso del enemigo, por lo tanto la importancia del escudo radica en que se convierte en un medio de protección tanto para el guerrero a nivel personal e individual, como para sus compañeros al ser el primer elemento de defensa en un combate, ya que si esta pared de escudos se mantenía firme ante el primer embate del enemigo, ayudaba en gran medida a la resistencia frente al oponente.

Finalmente, la última pero a mi parecer la más importante herramienta de combate en el corpus anglosajón, es la espada. La espada era el arma del guerrero de alto rango pues su valor radicaba tanto en su antigüedad y origen, como en los personajes a los que perteneció, ya que era un instrumento que denotaba prestigio social y espiritual. Un ejemplo

⁴ *Ibid.*, pp. 157-158.

claro de la importancia y valor de la espada lo encontramos en *Beowulf*. Cuando éste se preparaba para pelear contra la madre de Grendel, el poeta nos dice:

Not the least or the worst of his war-equipment
Was the sword the herald of Hrothgar loaned
In his hour of need –Hrunting its name–
An ancient heirloom, trusty and tried;
Its blade was iron, with etched design,
Tempered in blood of many a battle.
Never in fight had it failed the hand
That drew it daring the perils of war,
The rush of the foe. Not the first time then
That its edge must venture on valiant deeds.⁵

(vv. 1341-1350)

En este pasaje, la espada adquiere gran valor simbólico; no es un arma común y corriente, pues además de haber sido utilizada por otras personas de gran prestigio, es una espada que nunca ha fallado a quien la posee. Por medio de un recurso de personificación, se nos dice que la espada es confiable y valiente y que nunca ha abandonado la mano que la sostiene. Para enfatizar su valor y simbolismo, la espada inclusive posee un nombre, Hrunting. Así, es evidente el valor que adquiere esta arma, pues deja de ser una simple herramienta de combate para convertirse en un símbolo de fuerza, poder, valor y autoridad del guerrero anglosajón.

La importancia del guerrero no sólo radica en las armas que posee, sino también en su habilidad para usarlas, es por ello que la forma en que combate el guerrero anglosajón se convierte en una parte fundamental en su vida y, por lo tanto, será el segundo punto que trataré en este capítulo. El arte militar del corpus anglosajón se ha definido como "organized and coherent violence conducted between established and internally cohesive rival groups... it is neither individual, spontaneous, random, nor irrational".⁶ En este sentido se entiende que el verdadero arte de la guerra no debe depender de intereses puramente personales e

⁵ *Beowulf*, en *The Oxford Anthology of English Literature*, p. 61.

⁶ Bruce Lincoln *apud* Stephen Pollington, *op. cit.*, p. 201.

irracionales, sino que debe considerarse como un sistema organizado y coherente con un propósito definido. Las razones por las que se inicia una guerra pueden ser tan variadas que es imposible unificar criterios, sin embargo, es posible decir que la gran mayoría tienen un propósito común, un fin político que asegure tanto la unidad de un pueblo contra el enemigo, como la supremacía y poder que adquiere el vencedor. En este contexto, lo más importante para un guerrero deben ser dos cosas: la lealtad que le debe a su señor (*lord*) y compañeros y, por otro lado, el considerar al enemigo como una persona ajena al grupo al que pertenece, lo cual le permite usar violencia para defender a su gente.⁷

Stephen Pollington, en su libro *The English Warrior*, hace una muy buena descripción de la forma en que combate el guerrero anglosajón. Nos dice que el primer paso es el reconocimiento del terreno para tener una idea de las condiciones en que se llevará a cabo la batalla. Después viene la formación de la pared de escudos (*shieldwall*), la cual constituye la primera barrera que el enemigo enfrentará. Posteriormente, inicia el intercambio de proyectiles, ya sean lanzas o espadas con la finalidad de crear huecos y causar bajas en el frente enemigo. Seguido del intercambio de misiles, viene el avance de las tropas para llegar a la fase de la batalla en que inicia el combate cuerpo a cuerpo, en donde el guerrero probará sus habilidades y donde adquirirá fama y gloria o, en su defecto, perderá su reputación de acuerdo a su desempeño en el campo de batalla.⁸ Para ganar una guerra es indispensable tener el control en el campo de batalla y acabar con el enemigo. En cuanto al perdedor, éste sólo tiene dos opciones, o se rinde ante el enemigo o pelea hasta encontrar la muerte. Si los guerreros luchan hasta el final, seguirán siendo considerados fieles a sus principios y valores, lo cual será algo que analizaré en el siguiente capítulo en el poema *The Battle of Maldon*.

⁷ Cf. Stephen Pollington, *op. cit.*, p. 202.

⁸ *Ibid.*, pp. 213-218.

A lo largo de este capítulo he analizado tanto las armas como el arte militar del guerrero anglosajón, sin embargo, resta tratar un punto que es de gran importancia para entender la figura del guerrero: ¿cuáles son esos valores que lo llevaron a convertirse en la figura tan prominente que conocemos hoy en día y cómo fue que esa información llegó hasta nosotros a más de diez siglos de distancia? En esta última parte del capítulo me propongo dar respuesta a esta pregunta. Es indudable que el guerrero anglosajón posee una gran cantidad de valores que lo hacen único, pero considero que son tres los que le confieren valía: lealtad, coraje y la búsqueda constante tanto de la gloria inmediata como de la trascendencia histórica.

La lealtad es un valor primordial y a través de ella, el guerrero alcanza un nivel heroico. El guerrero anglosajón debe ser leal principalmente a tres personas: su rey, su señor y sus compañeros. Un verdadero guerrero nunca flaquea, siempre se mantiene fiel aunque en ello se le vaya la vida, pues el guerreo leal permanece hasta el final al lado de su líder. Si consideramos que durante el periodo anglosajón la comunidad desempeña un papel de gran importancia, es evidente que el guerrero tiene el deber de mantenerse fiel a su gente. Sin embargo, también podemos encontrar casos en los que la fidelidad y lealtad se demuestran en un sentido metafórico, lo cual analizaré más adelante en el desarrollo de esta tesina.⁹

El segundo valor, y no menos importante, es el coraje del guerrero. Este valor es el que lo impulsa a combatir y nunca flaquear, aun en momentos de intenso dolor y fatiga. Su fuerza, coraje y ganas de seguir luchando hasta el final, lo convierten en una figura de gran importancia en la sociedad. Sin importar las adversidades, un verdadero guerrero enfrenta al enemigo con coraje y nunca se da por vencido. Cuando un guerrero posee el

⁹ Al analizar el poema "The Dream of the Rood" se verán las implicaciones de este sentido metafórico en la cruz como símbolo del guerrero anglosajón.

arrojo y coraje suficientes para estar en el campo de batalla, no importará si ve morir a su líder y compañeros, pues sabe que su misión en la vida es continuar luchando hasta el final ya que más vale morir en el campo de batalla que dejar inconcluso algo que su líder inició, es decir, un buen guerrero sabe que a la muerte del líder, la misión recae sobre él.

El último valor que considero fundamental en el guerrero es su esfuerzo constante por conseguir tanto la gloria inmediata –en vida–, como su trascendencia en la historia. Un guerrero quiere ser recordado por sus actos valerosos y por el legado y ejemplo que deja a las generaciones futuras, es decir, siempre busca ser famoso en vida para ser recordado tras su muerte. Es por ello que el guerrero anglosajón está en una búsqueda constante de nuevas aventuras que le brinden la oportunidad de ser reconocido, admirado y alabado. Aunque la fama y gloria que adquiere en vida son muy importantes para el guerrero, el intento por lograr trascender en la historia es algo por lo que luchará toda su vida. Para el guerrero, ser reconocido por sus compañeros es algo muy importante, pero lograr el reconocimiento de generaciones futuras es invaluable. Así, se conjugan en el guerrero anglosajón tanto la búsqueda por la gloria inmediata como su deseo de ser recordado, admirado y convertirse en un ejemplo a seguir para las futuras generaciones de guerreros.

El periodo anglosajón abarcó los siglos V al XI de nuestra era y consagró la figura del guerrero, pero ¿cómo es que los lectores del siglo XXI conocemos su importancia y valoramos esta figura a tantos siglos de distancia? Sin lugar a dudas, la respuesta es sencilla: a través del mundo de la literatura. El legado literario del pueblo anglosajón está lleno de mitos, misterio e historia, y es a través de los poemas –algunos de los cuales han llegado hasta nuestros días aun después de haber sobrevivido a incendios– que se ha dejado huella del valor histórico, cultural y literario de este periodo. Hoy en día, a través de poemas como *Beowulf*, *The Battle of Maldon*, “The Wanderer”, “The Dream of the Rood” y muchos más, podemos acercarnos a ese mundo fabuloso de guerras, invasiones, héroes,

mitos y leyendas. Gracias a *Beowulf* apreciamos la lealtad del guerrero en la figura de Wiglaf, valoramos el coraje de Beowulf al ser un guerrero que nunca se da por vencido y al mismo tiempo reconocemos el legado y ejemplo que deja a generaciones futuras cuando sus camaradas lo describen tras su muerte como el mejor rey del mundo. En "The Wanderer" conocemos a un poeta que permanece fiel a su señor a pesar de que ha muerto, y que al mismo tiempo nos demuestra su coraje al sufrir con dignidad las consecuencias del exilio, sin perder su valentía y fuerza para enfrentar la situación. Sin embargo, de todos los poemas escritos durante el periodo anglosajón, *The Battle of Maldon* y "The Dream of the Rood" son los que a mi parecer retratan de una manera inigualable los valores del guerrero anglosajón. En ambos poemas podemos apreciar la lealtad, coraje y búsqueda de gloria a la que todo guerrero aspira, es decir, ambos poemas reflejan, aunque de manera diferente, la importancia del guerrero anglosajón, así como sus valores y aspiraciones, en un periodo en el que esta profesión es más que un simple título, ya que se convierte en el prototipo del hombre ideal en la sociedad anglosajona.

CAPÍTULO II: *The Battle of Maldon*

POESÍA INGLESA ANTIGUA

Es indudable que la literatura del periodo anglosajón es parte de la tradición germánica, ya que los pueblos que invadieron Inglaterra provenían de las naciones germanas más importantes y poderosas (anglos, jutos y sajones). Como en toda conquista, los primeros invasores de un pueblo traen consigo su propio lenguaje, cultura, costumbres, política, economía, etc, y este nuevo estilo de vida va a ser impuesto, en un principio, por los invasores y asimilado poco a poco por los miembros del pueblo invadido. Dentro de la cultura de una nación, la literatura constituye una valiosa forma de expresión y por lo tanto, desempeña un papel primordial, pues es a través de ella que se deja un legado para las generaciones futuras.

En cualquier civilización, el primer género literario que se desarrolla es la poesía, ya que al ser la tradición oral el principal medio de transmisión del legado literario, la poesía, dadas sus características de ritmo y metro, se convierte en el mejor recurso para los oradores. La poesía de los pueblos antiguos refleja sus costumbres, forma de pensar y el carácter de los miembros de la sociedad. En especial, la poesía inglesa anglosajona se distingue por conservar y desarrollar progresivamente la tradición germana, además del uso de recursos retóricos que enriquecen y embellecen los poemas.¹⁰ Estas características no son las únicas que posee la poesía anglosajona, pero sí nos dan un primer acercamiento a ella. Fernando Galván, conocedor de la literatura anglosajona, presenta en su obra una excelente clasificación de las características generales de la poesía de este periodo, de las cuales nos dice que:

¹⁰ Cfr. A.C Wrenn, *A Study of Old English Literature*, p. 3.

- a. Cada verso tenía cuatro sílabas acentuadas o tónicas y un número variable de sílabas átonas; las cuatro sílabas tónicas se distribuían de modo que dos de ellas estuvieran en cada medio verso.
- b. No había rima, salvo ocasionalmente rima interna entre los finales de cada medio verso.
- c. Tres de las cuatro sílabas tónicas iban acompañadas de aliteración, esto es, la repetición de un mismo sonido (vocálico o consonántico)
- d. En el vocabulario destacaba un tipo especial de metáfora llamado *kennings*, consistente en una palabra compuesta de dos términos que se usaba en lugar del vocablo más corriente.
- e. Se hacía uso de variación [...] evitando así la repetición de una misma palabra.
- f. La litotes, o atenuación, era también un recurso muy empleado, consistente en cierto tipo de declaración negativa de carácter irónico para no referirse directamente a un objeto o acción.¹¹

Todas estas características facilitaban la memorización del poema, tanto para el bardo, como para los oyentes. Además de estas características, cabe añadir que los poemas estaban divididos en 2 hemistiquios separados por una pausa o cesura y que el lenguaje utilizado es de una riqueza poética e imaginativa pocas veces alcanzada.

Para ilustrar las características de la poesía inglesa antigua, analizaré algunos fragmentos de dos grandes poemas épicos, *Beowulf* y *The Battle of Maldon*. *Beowulf* es un poema en el que abundan *kennings* y, con la finalidad de demostrar su riqueza poética, citaré a Jorge Luis Borges. En su obra *Literaturas germánicas medievales*, Borges, entre otras cosas, hace un análisis de la poesía anglosajona y con respecto a los *kennings* en *Beowulf* nos dice que en el poema: "el mar es el camino de las velas, el camino del cisne, la taza de las olas, la ruta de la ballena; el sol es la candela del mundo, la alegría del cielo, la piedra preciosa del cielo; el arpa es la madera del júbilo [...], el rey es el señor de los anillos, el áureo amigo de los hombres, el jefe de hombres",¹² y así como éstos, nos describe una gran cantidad de *kennings* que el autor de *Beowulf* utiliza para evitar la repetición de una misma palabra. Aunque el desarrollo de esta tesina no se enfoca en el análisis de *Beowulf*, me di a la tarea de buscar en el poema algunos de los *kennings* que Borges señala en su

¹¹ Fernando Galván, *La literatura Inglesa medieval*, p. 23.

¹² Jorge Luis Borges, *Literaturas germánicas medievales*, pp. 23-24.

obra, encontrándolos en los siguientes versos: el rey se menciona como "ring-bestower" (v. 33), "gold-friend of men" (v. 1064), "folk-leader" (v. 2449); en cuanto al mar se le denomina principalmente como "swan-road" (v. 199); el sol es "world-candle" (v. 1839) y también se menciona como "candle of heaven" (v. 1457), y finalmente el arpa se sustituye por "glee-wood" (v. 1981). De esta manera, es evidente que el poema se embellece con las imágenes creadas a través de este recurso poético.

En *Beowulf* también podemos apreciar claramente el uso de aliteración y variación al mismo tiempo que se observa la habilidad del poeta para utilizar en un mismo verso ambos recursos, lo cual es algo que le otorga a *Beowulf* un gran valor poético. Cuando el poeta nos dice:

[...] God saw the distress
The leaderless nation had long endured.
The Giver of glory, the Lord of life,
Showered fame on the son of Scyld ¹³
(vv. 13-16)

es evidente que está usando ambos recursos. "Giver of glory" y "Lord of life" son dos formas diferentes de referirse a una misma persona, Dios, es decir, ambas expresiones son lo que conocemos como variación. En cuanto a la aliteración, los dos últimos versos (15 y 16) cumplen con ella; en el primero la aliteración es en /g/ "giver of glory" y en // "Lord of life", mientras que en el segundo la aliteración es en /s/ "Showered ... son ... Scyld". Estos dos versos son un ejemplo claro de que la poesía épica anglosajona posee una gran musicalidad debido al uso de diferentes recursos estilísticos, en especial, al uso de aliteración.

En otro gran poema épico, *The Battle of Maldon*, también se presentan las características de la poesía anglosajona; cada verso está dividido en dos hemistiquios

¹³ *Beowulf*, p. 29. (Todas las citas de *Beowulf* y *The Battle of Maldon* incluidas en este capítulo han sido tomadas de *The Oxford Anthology of English Literature*, por lo que en las subsecuentes notas solo indicaré el número de versos en paréntesis).

separados por una cesura y el poema también adquiere gran musicalidad gracias a la aliteración. Un ejemplo de cómo funciona la aliteración se percibe en el verso 155:

But Byrhtnoth **s**natched his sword from the **s**heath¹⁴

en donde la repetición del sonido consonántico /s/ le otorga musicalidad al verso. Otro ejemplo de aliteración lo tenemos en el siguiente verso:

Then he **b**ade **b**ear **b**uckler, warriors advance (v.59)

en el que el sonido /b/ se repite en tres de las cinco palabras del primer hemistiquio. Sin embargo, la aliteración no es el único recurso que utiliza el poeta de *The Battle of Maldon*. Cuando se refiere a los daneses, lo hace mediante el uso de *kennings*, pues tanto "sea-rover" (v.44) como "war-wolves" (v.93) hacen alusión a la flota vikinga, pero al utilizar este recurso, el poeta evita la repetición de una misma palabra. El decir "sea-rover" inmediatamente crea una imagen de los daneses como vagabundos del mar, esto debido a sus constantes viajes marítimos, y "war-wolves" los compara con lobos por su manera de atacar al enemigo.

Finalmente, en *The Battle of Maldon* la variación también se presenta como un recurso fundamental en el desarrollo del poema. En los primeros versos del poema se nos dice que:

Eadric also stood by his lord,
His prince, in the battle;
(vv. 11-12)

en los que se evita la repetición de la palabra "lord" mediante el uso de variación, denominándolo en el verso siguiente como "his prince". Es importante señalar que el *variatum* o variación tiene la virtud de funcionar en varios niveles o grados de complejidad; puede trabajar de la misma manera que un epíteto –como en los versos anteriores, en

¹⁴ Es importante señalar que esta versión en inglés moderno respeta en la medida de lo posible la aliteración, sin embargo al analizar el verso original: " þa Byrhtnoð bræd bill of sceðe," se observa que la aliteración es en **b**, sonido que se repite en tres de las seis palabras, lo que otorga al verso gran musicalidad.

donde se evita la repetición de una palabra utilizando otra que se refiere a la misma persona—, o también puede llegar a convertirse en una figura mucho más compleja que reúna un grupo de epítetos y que sea por lo tanto una variación con mayor carga semántica y poética. A mi parecer, este recurso adquiere gran valor en el discurso final de Byrhtnoth, pues cuando dice:

'I give Thee thanks, O God of men,
For all the joys I have had on earth.
O Lord of mercy, I have most need
That now Thou wilt grant me good to my soul,
That my spirit may come into Thy kingdom,
O Prince of angels, departing in peace
Into Thy power. (vv. 166-172)

Dios no sólo se menciona con el nombre de "God", sino que se refiere a Él como 'God of men', 'Lord of mercy' y 'Prince of angels'. Es evidente que estas variaciones enriquecen el poema, pero no sólo en materia de vocabulario, sino también en cuanto a las imágenes que se crean a través de las tres diferentes maneras de nombrar a una misma persona.

Después de haber ejemplificado las características formales de la poesía del periodo anglosajón, es importante señalar que estos rasgos están íntimamente relacionados con la manera en que ésta fue difundida. Como mencioné anteriormente, la poesía en inglés antiguo era transmitida de manera oral, por lo que la relación entre el orador y el oyente es de gran importancia en la civilización anglosajona. La figura del *scop* (palabra que en inglés antiguo se refiere al poeta) es fundamental. Para entender el papel que desempeña el *scop* en la sociedad anglosajona citaré a Wrenn: "the Old English scop, originally an aristocratic warrior among others of his class trained in the oral traditions of verse-craft, conventionally employed forms of words developed for recounting events in which he himself might be supposed to have shared".¹⁵ La función del *scop* es entonces la de mantener viva la memoria de algún acontecimiento o personaje famoso, así como transmitir los valores y

¹⁵ A. C. Wrenn, *op. cit.*, p. 47.

cualidades de los antepasados. Para que la poesía surta el efecto deseado, es necesario que exista una comunicación e interacción entre el que recita y el que escucha, y es por ello que cuando la audiencia estaba familiarizada con los temas tratados en los poemas, se facilitaba su comprensión.

Si tomamos en cuenta que muchas veces cuando se escucha alguna conferencia o lectura de algún texto es difícil recordar todos los conceptos, nombres, fechas y eventos importantes, podemos comprender que a pesar de que el público anglosajón estaba familiarizado con los temas que eran tratados en los poemas, no todos los miembros conocían el significado de una determinada palabra. Es aquí donde radica la importancia de los recursos utilizados en la poesía inglesa antigua, específicamente la aliteración y variación. Cuando alguna persona no entendía el sentido de alguna palabra o expresión, ya sea porque no la había escuchado anteriormente o porque no la recordaba, la recreación de la misma con otras palabras o frases le ayudaba a comprender el significado.

De todas las manifestaciones literarias desarrolladas durante el periodo anglosajón, la poesía épica fue la que tuvo mayor importancia. Si consideramos que la cultura de la sociedad anglosajona estaba basada en la fuerza física, la violencia y la guerra, es entendible que el género que narra los eventos heroicos de personajes valientes es el que más se aprovecha durante el periodo. David Daiches nos dice que la épica heroica es "stern in mood, realistic in treatment, and claims to deal with the exploits of heroes who have had some real place in history. [...] Fighting in heroic poetry is a grim affair, engaged in for some specific purpose, and even the most valiant hero is liable to lose if he fights against heavy odds".¹⁶ La épica heroica, además de narrar la gloria de la guerra, retrata los valores del guerrero, exaltando sus virtudes y condenando sus defectos, es por lo tanto, el género que mejor se ajusta a la narración de los hechos de valerosos guerreros. Así, podemos decir

¹⁶ David Daiches, *A Critical History of English Literature*, pp. 49-50.

que la épica anglosajona refleja los valores de un pueblo guerrero para quienes la victoria en el campo de batalla, la obtención de gloria en la tierra y el reconocimiento público eran su razón de ser.¹⁷

La épica anglosajona tuvo su mejor momento en los primeros siglos del periodo anglosajón. Poemas como *Widsith* y *Deor's Lament* hablan acerca de la función de los poetas que viajaban de una corte a otra relatando los poemas épicos que narran las valerosas acciones de los guerreros y sus antepasados –*Widsith*–, así como el destino de los bardos al quedarse sin la protección de su señor –*Deor's Lament*–. Sin embargo, el máximo exponente de la épica heroica es sin lugar a dudas *Beowulf*, poema que retrata las virtudes y defectos del guerrero anglosajón y describe de una manera muy completa los valores del mundo heroico.

A pesar de que durante un tiempo este género no tuvo la presencia que había alcanzado en sus inicios, durante el siglo X, las narraciones de eventos gloriosos, batallas y héroes legendarios se retoman y recobran la fuerza de la épica heroica tradicional. Este resurgimiento de la épica, así como de la literatura en general, se debe en gran medida a Alfredo, el Grande, gran militar y estratega que no sólo contribuyó en el crecimiento militar de la nación inglesa, sino que fue una figura prominente en el desarrollo cultural de la creciente nación. Su reinado (849-901) se caracterizó por la gran difusión que se le dio a la religión y al conocimiento.

Cabe destacar que cuando Alfredo se convierte en rey de Wessex, la nación se encontraba devastada tanto en los ámbitos político, económico y social, como en el aspecto cultural debido en gran medida a las invasiones vikingas. Es en este momento cuando "Alfred was then free to repair the ravages of the Danish incursions. He rebuilt churches,

¹⁷ Cfr. Fernando Galván, *op. cit.*, p. 29.

brought over foreign scholars, [and] founded schools for the sons of his noblemen".¹⁸ Gracias a Alfredo se restauró la cultura anglosajona que se había perdido debido a tantas guerras e invasiones. No sólo mejoró la educación de los jóvenes "ingleses", sino que se dedicó arduamente a la traducción de grandes obras escritas en latín. Junto con un grupo de colaboradores, Alfredo tradujo al inglés obras como *Cura Pastoralis* (cuidado pastoral) de Gregorio el Grande –escrita en el siglo VI–, *Historia del mundo* de Orosio, la *Historia eclesiástica* de Beda y *De Consolatione Philosophiae* (Acerca de la consolación de la filosofía) de Boecio. Gracias a este resurgimiento cultural, la literatura cobró gran importancia y es en este contexto donde *The Battle of Maldon* aparece para convertirse en uno de los máximos exponentes de la épica heroica tardía.

THE BATTLE OF MALDON

Todos los autores que han escrito acerca de *The Battle of Maldon* coinciden en que este poema retoma las características de la épica tradicional y a manera de introducción al análisis del poema, retomo la magnífica descripción que de éste hace Wrenn:

What is especially astonishing about *The Battle of Maldon* is its depth and the fidelity of its expression to the whole of the ancient Germanic spirit. Indeed, all the ideals of the old Germanic noble warrior, and how they were carried out in practice, as described by Tacitus in his *Germania* –the heroism of war-leader and *comitatus* in their mutual loyalties, and the Germanic contempt for those who failed to live up to them in times of crisis– are put before us in this poem of the end of the tenth century in fresh simplicity, and in vivid dramatic speeches in traditional epic style.¹⁹

The Battle of Maldon es, por lo tanto, un poema en el que están retratados de manera magistral los valores del guerrero anglosajón. El valor de este poema radica en que para la época en que fue escrito (siglo X), la épica heroica ya no era un género tan importante como lo fue en los primeros siglos del periodo anglosajón, y es a través de este poema que este género nuevamente cobra importancia. Si consideramos que el poema narra una batalla del

¹⁸ F. Halliday, *A Concise History of England*, p. 35.

¹⁹ Wrenn, *op.cit.*, p. 185.

pueblo inglés contra los daneses, exaltando los valores del guerrero anglosajón y condenado los actos vergonzosos de algunos, la épica heroica es sin lugar a dudas el género que mejor funciona para cumplir el propósito de transmitir los valores tradicionales del guerrero.

Antes de comenzar a analizar la figura del guerrero en el poema, considero necesario detenerme un momento para reflexionar sobre el hecho histórico en que éste se basa, así como algunos datos importantes del mismo. El poema describe la batalla que tuvo lugar en Maldon, Essex, el 10 o el 11 de agosto de 991 entre los daneses y los ingleses de Essex al mando de Byrhtnoth. De Byrhtnoth se nos dice que era un hombre:

[...] muy alto, de manera que parecía dominar a sus compañeros; de proporcionada anchura de cuerpo y de gran fuerza física, con porte principesco; profundamente religioso, sagaz general y sin miedo a la muerte, tan firme en sus tratados como valiente en la batalla, y prudente y elocuente en los concilios.²⁰

Al parecer, este personaje histórico fue un poderoso terrateniente del país ya que se han encontrado documentos legales importantes en los que aparece su firma. Byrhtnoth era un *ealdorman* —en la actualidad podría considerarse como un conde— cuyas funciones no se limitaban a un cargo administrativo, sino que era también el encargado de impartir justicia en la región, así como el jefe de la fuerza armada. Con el paso del tiempo la figura de Byrhtnoth adquirió tintes legendarios y heroicos, pero es evidente que como personaje histórico fue de gran importancia en Inglaterra. Sus virtudes, valores y cualidades son retratados en el poema, exaltando así la figura del guerrero anglosajón.

Hablar del autor de *The Battle of Maldon*, así como de la fecha precisa en que fue escrito, es algo imposible, por lo que sólo nos queda basarnos en suposiciones. En cuanto al autor, es claro que se trata de un hombre de gran talento, el cual queda demostrado por los recursos poéticos que utiliza y la riqueza del vocabulario empleado. A pesar de que no

²⁰ Micaela Misiego, *Los orígenes de la civilización anglosajona*, p. 198.

tenemos el nombre del poeta, debido a la familiaridad con la que se expresa de Byrhtnoth y de los guerreros es evidente que fue una persona cercana a ellos e inclusive se ha dicho que pudo haber participado directamente en la batalla. De la fecha en que fue escrito es obvio que no pudo ser antes de 991, fecha en que sucedieron los hechos. El sentimiento y viveza con que se narra el evento nos hace pensar que, además de que es muy probable que el poeta viviera de cerca la batalla, el poema debió haber sido escrito poco tiempo después de que ésta se llevó a cabo, pues los sucesos se narran con una gran pasión y profundidad, las cuales tal vez se perderían si el evento fuese muy distante de la realidad inmediata y circunstancial del poeta.

Mucho se ha especulado acerca de si el poema es sólo un fragmento o si el autor tuvo una finalidad de presentarlo de esta manera, aunque después del incendio que tuvo lugar en 1731 –incendio de *Ashburnham House*– es probable que las secciones del principio y final se hayan perdido. Sin embargo, esto no demerita el contenido del poema, y desde mi punto de vista creo que lo que queda del poema –ya sea porque se perdió o porque el autor decidió empezar *in medias res*– nos da una magnífica visión de la concepción del guerrero anglosajón al exaltar sus virtudes y condenar sus debilidades. Considero que para entender y valorar las características del guerrero no es necesario tener un poema en el que una gran cantidad de líneas estén dedicadas a los antepasados de los guerreros y la descripción de sus hechos, ni tampoco es indispensable que la narración de la batalla sea excesivamente sangrienta para que se valore la figura del guerrero, por el contrario, un poema como *The Battle of Maldon* en el que en poco más de 300 versos se hace una narración de gran contenido temático mediante un desarrollo magnífico de recursos retóricos como aliteración y variación y que posee una riqueza de vocabulario inigualable, es digno de admiración y de un análisis profundo.

The Battle of Maldon puede ser analizado desde varios puntos de vista ya que es un poema de gran riqueza cultural y de contenido, sin embargo, el análisis que llevaré a cabo estará centrado en la figura del guerrero, enfocándome en los valores que son exaltados y las actitudes que son consideradas vergonzosas en el código del guerrero anglosajón. Al escuchar la palabra guerrero siempre pensamos en valores como lealtad, coraje, fama, orgullo, gloria, etc., características que han sido retratadas en una gran cantidad de obras literarias de todos los géneros; sin embargo, cuando ser guerrero se convierte en la razón de ser de los miembros de una sociedad que basa su cultura en la guerra, estos conceptos adquieren un valor muy especial y significativo. De esta manera, en la literatura anglosajona el guerrero no será considerado como un miembro más de la sociedad, sino que se convierte en el ideal del ser humano, es decir, en un símbolo de lealtad, coraje y búsqueda de fama terrenal y trascendencia histórica. De la gran cantidad de valores del guerrero anglosajón que retrata el poema, para la finalidad de este análisis me concentraré en tres de ellos: lealtad, coraje y búsqueda de fama.

La lealtad es una de las características más importantes del guerrero anglosajón. El guerrero tiene que ser leal a su rey, a su líder militar y a sus compañeros de batalla. El verdadero guerrero es fiel hasta el final y nunca abandona a su líder, mucho menos a la hora de su muerte. Este espíritu de lealtad se relaciona con la idea del *comitatus* germánico, en el cual los valores de lealtad y solidaridad entre los guerreros que rodean a un líder son fundamentales.²¹ Desde las primeras líneas de *The Battle of Maldon*, la lealtad a Byrhtnoth se hace presente. Cuando un guerrero, de quien se desconoce el nombre, se da cuenta que Byrhtnoth decide unirse a los guerreros que están peleando en pie, se nos dice que este guerrero:

²¹ Cfr. Fernando Galván, *op.cit.*, p. 39.

[...] let from hand his beloved hawk
Fly to the forest, and made haste to the front;
By which one could know the lad would never
Weaken in war when he seized a sword.

(vv. 7-10)

Esta acción de dejar en libertad a su halcón para unirse a las fuerzas que combaten en pie, nos indica la lealtad que este guerrero le debe a su líder pues, sin importar lo que le pueda ocurrir, decide seguirlo y ayudarlo a combatir.

En el poema hay más ejemplos de la lealtad a Byrhtnoth. Sabemos que:

Eadric also stood by his lord,
His prince in the battle;
[...]
[...] he made good his boast
That he would battle beside his lord.

(vv. 11-16)

En este pasaje, al ser descrito Byrhtnoth como el príncipe en la batalla es evidente que sus "súbditos" le deben lealtad y fidelidad. El súbdito en este caso es Eadric, quien se mantiene firme y leal a su señor y así confirma el juramento que había hecho con anterioridad: luchar siempre a su lado.

Después de la muerte de Byrhtnoth es cuando los guerreros tienen que probar la lealtad que le habían prometido con anterioridad. Considero que para entender claramente el concepto de lealtad en el poema es necesario analizar los discursos que los guerreros dicen a la muerte de Byrhtnoth. El primero en hablar es AElfwine, quien les dice:

Take thought of the times when we walked at mead,
Seated on benches making our boasts,
Warriors in hall, concerning hard battle.
Now comes the test who truly is bold!
[...]

None shall reproach me among that people
That I was willing to slink from the strife,
Hastening home when my lord lies dead,
Slain in battle. Of all disasters
That to me is the greatest of griefs,
For he was my kinsman; he was my lord.

(vv. 205-218)

En este primer discurso, además de que podemos percibir el sufrimiento del guerrero por haber perdido a su líder, la lealtad a él es indiscutible. AElfwine dice que ha llegado el momento de probar la lealtad prometida a Byrhtnoth y que él nunca abandonará a su señor.

Uno de los discursos más conmovedores es el de Leofsunu, quien levantando su escudo les dice a sus compañeros:

I promise you here I will never turn hence
Or flee one foot, but I'll fight in the front,
In the bitter strife, and avenge my lord.
Steadfast warriors by the River Stour
Shall never have need of words to reproach me,
Now my lord is fallen, that lordless I fled,
Turned back from the battle and went to my home;
But weapon shall take me, sword-edge and spear.
(vv. 240-247)

En su discurso, Leofsunu da una cátedra de lealtad a Byrhtnoth y dice que nunca se irá o intentará huir, que permanecerá al frente para vengar la muerte de su señor. Además, dice que nunca podrán reprocharle nada ya que prefiere morir antes que abandonar a su líder que ha sido derrotado.

El discurso que cierra el ciclo es pronunciado por Byrhtwold, quien además de darles ánimos les advierte que aquel que piense en huir se arrepentirá toda la vida:

Here on the ground my good lord lies
Gory with wounds. Always will he regret it
Who now from this battle thinks to turn back.
I am old in years; I will never yield,
But here at the last beside my lord,
By the leader I love I think to lie.
(vv. 307-312)

En este discurso, uno de los guerreros de mayor edad, y por lo tanto uno de los más respetados y venerados, pronuncia su sentencia final: que a pesar de ya no poder combatir como antes debido a su edad, permanecerá al lado de su señor hasta el final, lo cual es una muestra de su grandeza y su lealtad.

La lealtad a Byrhtnoth es tal que inclusive uno de sus rehenes (un *hostage*) decide luchar para vengar la muerte de su señor:

Then a hostage began to give them help,
Of Northumbrian race and hardy kin,
A son of Ecglaf, Aescferth his name.
He wavered not in the midst of the war-play
But forward pressed to the arrow-flight,
Now shooting on shield, now piercing a shipman,
But oft and often dealing a wound,
While he could wield his weapon in war.
(vv. 259-266)

En cada uno de los discursos podemos apreciar que la lealtad al líder era un valor que todo buen guerrero debía tener, no sólo porque es parte del ideal heroico, sino porque es necesario que todo guerrero recuerde que su *lord* no sólo les brinda protección y guía, sino que además los provee de material para combatir, ropa, comida, propiedades y, por lo tanto, es un acto de cobardía abandonarlo en los momentos en que requiere de su apoyo, e incluso después de la muerte es una obligación moral permanecer fiel a su líder. Es por esto que la acción realizada por Godric y sus hermanos es considerada un acto deleznable e imposible de perdonar. Cuando se dan cuenta de que Byrhtnoth ha muerto:

The sons of Odda were first in flight,
Godric from battle, leaving his lord
Who had given him many a goodly steed;
He leaped on the horse that belonged to his leader,
Rode in the trappings that were not his right,
And his brothers with him both galloped off.
Godrinc and Godwing recked not of war,
But turned from the fighting, took to the wood,
Fled to the fastness, and saved their lives;
And more of men than was any way right
If they had remembered the many gifts
Their lord had given them to their good.
(vv. 179-190)

El hecho de huir del campo de la batalla, y más aún abandonar a su señor después de su muerte, es considerado un acto de cobardía y traición. El contraste entre la lealtad profesada por los guerreros en cada uno de sus discursos y la huida de Godric, hace que la lealtad del

guerrero sobresalga como una virtud fundamental en el corpus anglosajón. Es por ello que al final del poema vuelve a condenarse esta acción en voz del poeta: "He was not the Godric who fled from the fight" (v. 317), ya que la traición y deshonra de Godric lo acompañará hasta el fin de su vida y será recordada por generaciones futuras.

Como comenté anteriormente, la lealtad es uno de los valores más importantes del guerrero anglosajón, pero son el coraje y la valentía los que lo llevan a conquistar, pelear y buscar nuevas aventuras. Un buen guerrero nunca se da por vencido, incluso cuando siente que todo está perdido, siempre encuentra un rayo de esperanza en la desolación. De los guerreros que participan en una batalla, es el líder el que tiene la obligación de demostrar su fuerza y coraje en el campo de batalla, pues a través de su ejemplo los guerreros a su cargo seguirán e imitarán su conducta. Desde el inicio del poema es evidente que Byrhtnoth es el prototipo del guerrero anglosajón; el poeta nos dice que:

Byrhtnoth began to hearten his fighters;
He rode and gave counsel, instructing the men
How they should stand and defend the spot.
He bade that they hold their bucklers aright
Firm in their hands, and be not afraid.

(vv.17-21)

Byrhtnoth nunca se intimida ante el enemigo y siempre alienta a sus guerreros para que no tengan miedo y mantengan su espíritu firme, así como el coraje y valentía al máximo. Para entender el coraje y el arrojo del guerrero, me gustaría reflexionar sobre uno de los pasajes que a mi parecer es uno de los más bellos en cuanto al uso de recursos retóricos y las imágenes creadas:

Among his warriors Byrhtnoth stood bold
Against the grim foe; bade form with shields
The war-hedge for battle, hold firm the folk
Against the foemen. Then fighting was near,
Honor in battle. The hour was come
Doomed men must fall. A din arose.
Raven and eagle were eager for carnage;
There was uproar on earth. Men let from their hands

File-hard darts and sharp spears fly.
 Bows were busy, shield stopped point,
 Bitter was the battle- rush. Warriors fell
 In both armies. Young men lay dead.

(vv.96-107)

En los primeros versos de este pasaje, la figura de Byrhtnoth es nuevamente exaltada, se percibe su arrojo y coraje al mantenerse firme frente al enemigo e incitar a sus guerreros a permanecer igual, sin temor ante la batalla inminente. Posteriormente, la descripción que hace el poeta del momento previo a que inicie la batalla es maravillosa. Además de decir que ha llegado el momento de probar el honor en el campo de batalla y de que los hombres condenados deben caer, la imagen que crea el poeta al comparar el cuervo y el águila que esperan la matanza con el momento en que ambos ejércitos se enfrentarán, es de una gran majestuosidad poética. Es en este momento cuando todo está preparado para la batalla, los dardos y las flechas vuelan y los arcos están ocupados. Al leer este pasaje, se puede percibir la pasión con la que el poeta describe el momento, es como si se estuviera allí mismo presenciando el instante en que ambos ejércitos se enfrentarán. Considero que la manera en que el poeta narra este pasaje así como los recursos poéticos que utiliza, le confieren un mayor valor poético a las imágenes creadas en esta parte del poema.

El coraje y fortaleza de Byrhtnoth son retratados a lo largo del poema; inclusive en el momento en que es herido de muerte no deja de luchar:

Then the shipman cast a southern spear
 And the lord of warriors suffered a wound.
 He thrust with his shield so the shaft was shattered,
 The lance was broken, the parts fell back.
 The prince was angered; he stung with his spear
 The arrogant Viking who gave him the wound.
 He fought with skill driving his dart
 Through the pirate's throat; he thrust with hand
 So he touched the life of the savage foe.

(vv.127-135)

En estos versos podemos apreciar la fortaleza, coraje y arrojo de Byrhtnoth, pues a pesar de haber sido herido, nunca se queja, por el contrario, continúa luchando sin cesar como si no hubiera recibido una herida. Hasta el final de su vida, Byrhtnoth demuestra que la entereza y coraje nunca abandonan al guerrero.

Byrhtnoth, al ser el personaje principal del poema, es quien encarna los valores del guerrero anglosajón. Sin embargo, a su muerte, sus seguidores demuestran que el ejemplo que el líder les dio en vida ha dado frutos. Después que AElfwine les dice a sus compañeros que ahora que su líder ha muerto los guerreros que permanecen en el campo de batalla tendrán que probar su coraje y valentía, él:

[...] dashed forward, took thought of the feud;
One of the shipmen he stabbed with spear
Among the folk, and he fell to earth
Slain with weapon. He encouraged his comrades,
Friends and companions to press to the front.
(vv. 219-223)

Al igual que Byrhtnoth, AElfwine lucha hasta el final y exhorta a sus compañeros a no flaquear y seguir combatiendo al frente de la batalla, demostrando así su coraje y arrojo. Lo mismo sucede con Leofsunu, quien al terminar su discurso en el que dice que nunca huirá del campo de batalla y que vengará la muerte de su señor:

Then in rage he rushed to the fighting
Despising to flee. (vv. 248-249)

es decir, su fuerza y coraje no sólo se quedan en palabras sino que demuestra con hechos lo que anteriormente dijo. El poeta hace énfasis en que todos los guerreros están deseosos de vengar la muerte de su señor, por lo que se entregan en cuerpo y alma a su propósito, sin importarles la muerte que se avecina.

Los guerreros saben que la única manera de conservar el coraje, fuerza y valentía para seguir luchando después de que han perdido a su líder, es mediante la exhortación y el estímulo mutuo, por ello Offa les dice a sus compañeros:

[...] Now our lord lies dead,
Our eorl on earth, there is need that we all,
Each of us here embolden the others,
Warriors to combat, while hand may bear
Good sword and spear, and hold bard blade.
(vv.226-230)

lo cual demuestra que a pesar de que se sienten abatidos por la pérdida de Byrhtnoth, saben que ha llegado el momento de poner en práctica todo lo que su líder les enseñó y que aunque él ya no está, deben de seguir luchando y tener siempre presente el ejemplo de valentía de su señor.

De todas las demostraciones de fortaleza, entrega y coraje, el discurso final que Byrhtwold pronuncia es el más emotivo. La primera frase con la que inicia su discurso es de tal riqueza poética que ha pasado a la historia y es una de las más recordadas y utilizadas, Byrhtwold exhorta a sus compañeros diciéndoles:

Heart must be braver, courage the bolder,
Mood the stouter as our strength grows less!
(vv.305-306)

En estas dos líneas se resume la ideología de todo el poema: el guerrero debe ser firme y valiente hasta el fin, principalmente cuando su fuerza inicial se ve disminuida a consecuencia de las batallas. En palabras de Fernando Galván, "esa firme determinación de mantener la valentía y la voluntad, de preservar la fiereza del corazón cuando ya flaquean las fuerzas, es como el canto de cisne de un mundo que ya está condenado a desaparecer".²²

²² Fernando Galván, *op. cit.*, p. 44.

Además de los valores que he analizado hasta ahora, podemos decir que el guerrero está en una continua búsqueda de nuevas aventuras y batallas que le den la oportunidad de ser reconocido, admirado y alabado, es decir, siempre está en búsqueda de fama y gloria. Sin embargo, esta fama no debe ser efímera, sino que desea ser recordado por generaciones futuras y que sus hechos nunca se olviden, de ahí que sea de suma importancia seguir al pie de la letra los códigos de honor y militares que le permitan ser reconocido como un valeroso, intrépido y entregado guerrero. A pesar de que en este poema la búsqueda de fama terrenal y trascendencia histórica no son tan evidentes como en otros poemas del periodo anglosajón,²³ un pasaje del poema nos acerca a esta peregrinación que el guerrero emprende para lograr la fama y el reconocimiento de su gente. Leofsunu dice que nunca se irá del campo de batalla ni abandonará a su señor, sino que buscará vengar su muerte para que:

Steadfast warriors by the River Stour
Shall never have need of words to reproach me,
Now my lord is fallen, that lordless I fled,
Turned back from the battle and went to my home;
But weapon shall take me, sword-edge and spear.
(vv. 243-247).

En estas líneas Leofsunu expresa que no desea ser recordado como un guerrero que abandonó a su líder y compañeros cuando más lo necesitaban, sino que desea permanecer con ellos hasta que la muerte se lo impida para que así nadie pueda tacharlo de traidor o desertor. De esta manera queda demostrado que la búsqueda de fama así como ser un ejemplo a seguir por generaciones futuras, son valores de gran importancia para el guerrero anglosajón.

²³ En el siguiente capítulo analizaré "The Dream of the Rood", poema que retrata los valores del guerrero anglosajón (incluyendo la búsqueda de fama y gloria), mediante la personificación de la cruz como símbolo del guerrero anglosajón.

En este capítulo he analizado la función del guerrero en una sociedad basada en una cultura bélica. Específicamente, he analizado *The Battle of Maldon* para demostrar cómo es que los valores del guerrero anglosajón son retratados en el poema. Si tomamos en cuenta que el periodo anglosajón estuvo plagado de batallas, es entendible que la figura del guerrero cobre tanta fuerza. *The Battle of Maldon* no es el único poema que refleja la cultura heroica del periodo, pero sí es, a mi parecer, el que mejor retrata el mundo del guerrero anglosajón. A través de la figura de Byrhtnoth y de los discursos de cada uno de los guerreros, nos podemos acercar a ese mundo maravilloso de códigos de honor, valentía, coraje, lealtad y fuerza –tanto física como espiritual–, características que se verán también encarnadas –aunque mediante el símbolo y la personificación– en otro poema de gran valor del periodo anglosajón: “The Dream of the Rood”.

CAPÍTULO III: "The Dream of the Rood"

El capítulo anterior estuvo dedicado al análisis del guerrero en *The Battle of Maldon*, poema que retrata los valores de esta figura tan importante en la sociedad anglosajona; sin embargo, no es éste el único poema en el que se exaltan los valores del guerrero. Poemas como *Beowulf* y *The Battle of Brunanburgh* retratan también las características del guerrero anglosajón, pero hay un poema en particular que, aunque no trata específicamente de la vida de algún guerrero o de una batalla, refleja de manera simbólica los valores de esta figura tan prominente en el periodo anglosajón, me refiero a "The Dream of the Rood". Antes de comenzar el análisis de la figura del guerrero en este poema, considero que se deben conocer algunos datos importantes del mismo. El poema se encuentra en el manuscrito de Vercelli del siglo X, aunque algunos versos (aproximadamente 15) se encuentran inscritos en la cruz de Ruthwell, la cual fue erigida a finales del siglo VII o principios del siglo VIII. Debido a los versos que aparecen en esta cruz, es difícil dar una fecha precisa de cuándo fue escrito, sin embargo, como utilizaré la versión del poema que se incluye en *The Oxford Anthology of English Literature*, me apegaré a la fecha que maneja tal fuente, es decir, finales del siglo VII. Es importante señalar que a partir del siglo VI con la llegada de san Agustín (597) y durante los siglos posteriores, hay un proceso de cristianización importante en Inglaterra. Para entender cómo afectó esto en la literatura del periodo, citaré a Fernando Galván, quien nos dice que:

un concilio celebrado en Whitby en el año 664 puso fin a las disputas y toda Inglaterra pasó a depender de la Iglesia de Roma. A partir de ese momento, la cristianización avanzó más rápidamente [...] y con ello se propició también el proceso de transcripción y composición literaria en los monasterios. Así, y entonces, nace lo que conocemos como épica cristiana.²⁴

²⁴ Fernando Galván, *Literatura inglesa medieval*, p. 46.

De esta manera surge la épica cristiana, la cual retoma las características de la épica tradicional, pero con la diferencia de que los monjes hacen uso de recursos de la tradición germánica así como de rasgos formales de la épica heroica –verso en dos mitades, 4 sílabas tónicas, aliteración, variación y *kennings*–, para tratar temas religiosos y propagar la nueva fe. En este contexto surge “The Dream of the Rood”, poema que a mi parecer retrata de manera simbólica la figura del guerrero anglosajón. El poema describe la pasión de Cristo pero no a través de un relato bíblico, sino por medio del lenguaje del código heroico del guerrero. Muchos autores se han enfocado en el análisis de Cristo como guerrero en el poema, y aunque estoy de acuerdo con las interpretaciones que se han hecho, mi propósito en este capítulo no es analizar la figura de Cristo, sino enfocarme en la cruz como símbolo del guerrero anglosajón. Para este fin, llevaré a cabo un análisis basado en tres de los valores más importantes del guerrero y que analicé a profundidad en el capítulo dedicado a *The Battle of Maldon*: lealtad, coraje y búsqueda de fama y trascendencia.

La figura de la cruz es muy importante en el poema, por lo tanto, analizaré cómo es que este objeto inanimado cobra vida para convertirse en símbolo del guerrero. Si consideramos que la cruz es un objeto de madera, es preciso señalar los recursos de los que se vale el poeta para convertirla en una “persona” capaz de sentir, hablar, participar y narrar una historia desde su propio punto de vista, es decir, el primer punto a tratar en este capítulo será el recurso de personificación. Helena Beristáin nos dice que mediante la prosopopeya o personificación “lo no humano se humaniza, lo inanimado se anima”,²⁵ y es precisamente esto lo que hace el poeta con la cruz en “The Dream of the Rood”. Más allá de que el poeta usa el recurso de “sueño-visión” para el desarrollo del poema, la personificación de la cruz adquiere gran importancia, pues “ella” será la encargada de describir la crucifixión

²⁵ Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, p. 312.

y es también quien habla durante la mayor parte del poema. La cruz comienza su narración relatando su origen:

'Long years ago (well yet I remember)
They hewed me down on the edge of the holt,
Severed my trunk; strong foemen took me,
For a spectacle wrought me, a gallows for rogues.
High on their shoulders they bore me to hilltop,
Fastened me firmly, an army of foes!²⁶
(vv. 31-36)

Desde estas primeras líneas se puede apreciar el recurso de personificación. La cruz nos habla de su "vida", nos describe cómo percibió el momento en que cortaron el árbol y la manera en que la cargaron hasta llevarla al monte donde debía permanecer para posteriormente ser utilizada en la crucifixión. Este recurso se aprecia con mayor claridad cuando habla acerca de sus sentimientos, como en los versos siguientes: "Though I felt earth's confines shudder in fear" (v. 40), "When the Hero clasped me I trembled in terror" (v. 46), "Those sinners pierced me [...]" (v. 51), "[...] I was wet with blood" (v. 53), "Standing bespattered with blood; I was wounded with spears" (v. 66).

En los versos anteriores se pueden apreciar los sentimientos de la cruz con respecto a lo que estaba sucediendo: sintió los confines de la tierra estremecerse, tembló de terror, soportó valientemente cuando la traspasaron y finalmente sintió la sangre no sólo de las heridas de Cristo, sino también de las suyas, las cuales fueron causadas por las lanzas. La cruz siente, vive, experimenta en "carne" propia y comparte el sufrimiento de Cristo. Así, es evidente que el recurso de personificación que usa el poeta adquiere gran importancia en el desarrollo del poema y será asimismo el que permitirá analizar la cruz como símbolo del guerrero anglosajón.

²⁶ "The Dream of the Rood", p.116. (Todas las citas de "The Dream of the Rood" incluidas en este capítulo, han sido tomadas de *The Oxford Anthology of English Literature* por lo que en las subsecuentes notas, solo indicaré el número de versos en paréntesis)

Al inicio de este capítulo mencioné que para analizar la figura de la cruz y poder establecer una relación con el guerrero me enfocaría en los tres valores que considero relevantes en el corpus anglosajón: lealtad, coraje y búsqueda de fama y trascendencia. Uno de los principales valores de todo guerrero es la lealtad a su líder y compañeros de batalla. En "The Dream of the Rood" el líder es Cristo y su principal soporte es la cruz, es decir, la cruz se convierte en parte fundamental del *comitatus* germánico²⁷ del cual Cristo es el líder. La lealtad de la cruz a Cristo se percibe desde el momento en que "the young Warrior" (Cristo) es subido a la cruz; ésta nos dice que:

When the Hero clasped me I trembled in terror,
 But I dared not bow me nor bend to earth;
 I must needs stand fast. Upraised as the Rood
 I held the High King, the Lord of heaven.
 I dared not bow!

(vv.46-50)

En estos versos la cruz nos dice que a pesar de que sentía dolor y miedo cuando "su señor" fue crucificado, nunca pensó en doblarse o curvarse al soportar el peso de Cristo, e inclusive nunca se rindió cuando fue atravesada por clavos y se convirtió en el blanco de burlas:

[...] With black nails driven
 Those sinners pierced me; the prints are clear,
 The open wounds. I dared injure none.
 They mocked us both. I was wet with blood
 From the Hero's side when He sent forth His spirit.
 (vv. 50-54)

De la misma forma en que un guerrero permanece al lado de su líder aunque éste reciba una herida mortal, así la cruz se mantiene firme ante el enemigo para brindarle su apoyo a Cristo. Algunos versos después, cuando van a recoger el cuerpo de Cristo, la cruz nos dice:

[...] I beheld it all.
 Sorely smitten with sorrow in meekness I bowed
 To the hands of men. From His heavy and bitter pain
 They lifted Almighty God. Those warriors left me
 Standing bespattered with blood; I was wounded with spears.
 (vv. 62-66)

²⁷ Este término lo expliqué en el capítulo anterior (página 26)

con lo cual se enfatiza la postura de lealtad de la cruz a Cristo, pues soportó los sufrimientos y dolores de su señor, entregándose humildemente a las manos de sus compañeros y quedando bañada en sangre debido a las heridas causadas por las lanzas. De esta manera, la cruz se presenta “como un leal miembro del *comitatus* épico que debe obedecer a su señor (incluso asentir y asistirle en su muerte, que no puede contravenir sus órdenes y ayudarle o vengarle)”.²⁸ La cruz por lo tanto, simboliza al guerrero anglosajón que nunca se separa de su líder y que se mantiene firme junto a él en la batalla.

El segundo valor que todo buen guerrero necesita para enfrentar a los enemigos en las batallas, es el coraje. Desde el principio de su narración, la cruz nos dice que enfrenta con coraje a los enemigos, quienes no son sólo enemigos de Cristo, sino de la cruz también:

[...] strong foemen took me,
For a spectacle wrought me, a gallows for rogues.
High on their shoulders they bore me to hilltop,
Fastened me firmly, an army of foes!
(vv. 33-36)

Así, se aprecia que en ningún momento la cruz se tambalea al ser cortada o llevada en hombros por el ejército de enemigos. Cuando Cristo es llevado a la cruz, ésta nos dice:

Refuse I dared not, nor bow nor break,
Though I felt earth's confines shudder I fear;
All foes I might fell, yet still I stood fast.
(vv. 39-41)

De esta manera, nos deja ver que nunca duda, se dobla o rompe, sino que permanece siempre firme con el coraje y arrojo necesario para soportar los sufrimientos que se avecinan. Sabe que debe mantenerse firme ante los embates y está consciente de eso. Como nos dice Fernando Galván, “la cruz se transforma en el servidor fiel que se mantiene firme en el campo de batalla junto a su señor, como exigía la relación establecida en el

²⁸ Micaela Misiego, *Los orígenes de la civilización anglosajona*, p. 237

comitatus germánico”.²⁹ Finalmente nos dice que tuvo que soportar el dolor de ver a Cristo en la cruz:

Many a bale I bore on that hillside
Seeing the Lord in agony outstretched.

(vv. 55-56)

Con esto indica que a pesar de que estaba sufriendo la crucifixión al igual que Cristo y lo vio herido y en agonía, soportó todas las injurias y dolores con firmeza y coraje, demostrando así que la valentía que todo guerrero debe tener está presente en ella también.

El último valor del guerrero que trataré en este capítulo es el deseo de ser reconocido y trascender en la historia. De todos los valores que he analizado hasta ahora, considero que éste es el que se percibe con mayor claridad en el poema. La cruz narra la historia de la pasión de Cristo no sólo para demostrar su lealtad y coraje al permanecer junto a su líder, sino que tiene el propósito de que esta historia sea transmitida a generaciones futuras en voz del poeta que admira la visión. La cruz dice que después de haber vivido torturas, sufrimientos y pesares ha recibido la dicha de ser glorificada y alabada:

On me a while God's Son once suffered;
Now I tower under heaven in glory attired
With healing for all that hold me in awe.
Of old I was once the most woeful of tortures,
Most hateful to all men, till I opened for them
The true Way of Life. Lo! The Lord of glory,
The Warden of heaven, above all wood
Has glorified me.

(vv. 87-94)

Como todo buen guerrero, la cruz ha recibido su recompensa: ser glorificada tras sus hechos valerosos. Después de haber sido un guerrero en la tierra, la cruz se ha convertido en la gloria del cielo. En estos versos nos dice que Dios le ha dado la dicha de ser glorificada puesto que ahora se eleva en el cielo cubierta de gloria y que ella ha sido la encargada de mostrar el verdadero camino de la vida a todos los hombres. Así, la cruz ha

²⁹ Fernando Galván, op. cit., p. 56

alcanzado fama y gloria por sus hechos, pero también es de gran importancia el reconocimiento y trascendencia que tendrá para las generaciones futuras; es por ello que dice:

[...] But the time is come
That men upon earth and through all creation
Show me honor and bow to this sign.
(vv. 84-86)

La cruz no sólo desea ser admirada y alabada, sino que incluso sabe que debido a su comportamiento honorable, le rendirán homenaje y se arrodillarán ante ella, convirtiéndose así en un símbolo de victoria para las generaciones futuras.

Aunque no se puede dejar de mencionar que este poema tiene un propósito específico –dar a conocer la historia de la crucifixión pues inclusive la propia cruz le dice al poeta que debe transmitir el mensaje que ella le ha dado–, considero que el verdadero valor de este poema radica en la comparación que se puede hacer entre el guerrero anglosajón y la cruz. En el capítulo anterior analicé *The Battle of Maldon*, poema que retrata los valores del guerrero anglosajón a través de diferentes discursos y acciones que emprenden los guerreros que participan en la batalla. Mientras que este poema nos presenta al guerrero tradicional, en “The Dream of the Rood” la cruz se convierte en símbolo del guerrero anglosajón. Al decir símbolo me refiero a que este objeto de madera tiene una profunda carga semántica, pues deja de ser una simple cruz de madera para convertirse en la representación de algo más grande, en este caso específico es la representación del guerrero anglosajón. Tanto la cruz como los guerreros de Maldon comparten características en común: son leales a su líder hasta el final de sus días, tienen el arrojo y coraje necesarios para enfrentar lo que se avecina y desean el reconocimiento inmediato de sus compañeros en vida así como su trascendencia en la historia, por lo tanto, ambos cumplen con las características que exige el *ethos* del guerrero anglosajón.

Me gustaría mencionar que además de la correlación que se puede establecer entre la cruz y el guerrero anglosajón, el poema es de una majestuosidad poética incomparable. Los recursos que utiliza el poeta le dan un toque especial, pues utiliza las características formales empleadas en la épica tradicional, adaptándolas a los temas y propósitos de la épica cristiana. De entre estos recursos –aliteración, variación y *kennings*– el que considero que destaca en este poema es la variación. Para ilustrar la importancia de este recurso, me gustaría enfocarme en las variaciones que se emplean para dos figuras del poema, la cruz y Cristo. Para la cruz tenemos “wondrous Tree” (v. 4), “most shining of crosses” (v. 5), “beacon” (v. 6), “token of triumph” (v. 13), “the Rood” (v. 15), “the Cross of the Saviour” (v. 17), “the Cross” (v. 22), “Saviour’s Tree” (v. 28), “Tree of glory” (v. 99), “the Tree” (v. 114), “the Cross of my Lord” (v. 133), es decir, once formas diferentes de nombrar a un solo elemento, evitando así la repetición de una misma palabra y recreando al mismo tiempo imágenes distintas. En cuanto a Cristo, las frases que se emplean para referirse a Él son muy variadas y profundamente cargadas de imágenes: “the King of all mankind” (v. 37), “the young Warrior” (v. 42), “God, the All-Wielder” (v. 42), “the Hero” (v. 46), “the High King” (v. 49), “the Lord of heaven” (v. 49), “the Lord” (v. 56), “Christ” (v. 60), “the Prince” (v. 62), “Almighty God” (v. 65), “the Lord of triumph” (v. 71), “lordly Prince” (v. 73), “God’s Son” (v. 87), “Saviour” (v. 102), “the Wielder” (v. 112), “King of glory” (v. 130), teniendo así más de quince formas diferentes de nombrar a Cristo. Con estos dos ejemplos se puede ver claramente la belleza poética en “The Dream of the Rood”, pues aunque se trata de un poema relativamente corto (148 líneas) tiene una gran cantidad de variaciones con las cuales se enriquece el texto en imágenes y contenido.

Finalmente, me gustaría agregar que considero que si se leyese el poema tomando en cuenta el género al que pertenece, es decir la épica cristiana, podría llegar a pensarse que en él se tratará la pasión de Cristo desde un punto de vista puramente

religioso; sin embargo, "The Dream of the Rood" es un poema que va más allá de una simple lección o enseñanza religiosa. En palabras de Micaela Misiego, en este poema: "puede encontrarse una combinación tal de lirismo, ternura y sentimiento religioso puro y simple y por ello, y contrariamente a lo que sucede con las obras inspiradas por la Iglesia medieval, tiene tanto encanto y atracción para el erudito en temas medievales como para el lector profano en la materia".³⁰ Es por ello que este poema no sólo agrada al lector experto en temas religiosos, sino que cualquier lector puede sentirse atraído e interesado en leerlo debido a los recursos que utiliza el poeta para dar a conocer esta historia tan conocida por todos. Así, "The Dream of the Rood" es un poema en el que se mezcla la épica cristiana con características y temas desarrollados en la épica heroica, lo cual hace de éste un poema único e inigualable en la literatura del periodo anglosajón. Por esta y otras razones, considero que hoy en día sigue siendo uno de los poemas más bellos de la literatura del periodo, no sólo porque narra un evento tan conocido desde una perspectiva diferente – desde el punto de vista de la cruz–, sino que además el poeta lo hace mediante el uso de recursos estilísticos como variación, aliteración y *kennings*, que embellecen el poema. De esta manera se cumple con la función que la cruz encomienda al poeta: transmitir el mensaje de la pasión de Cristo a generaciones futuras, y es indudable que con "The Dream of the Rood" el propósito se ha cumplido.

³⁰ Micaela Misiego, *op. cit.*, p. 235.

CONCLUSIONES

Cualquier civilización en sus orígenes está inmersa en el misterio y la leyenda, debido a que es sumamente difícil hablar de verdades absolutas cuando no se tienen datos precisos a tantos siglos de distancia. Hay algunos países que tienen más relación con historias fantásticas y míticas y en el caso del pueblo inglés esto es de suma importancia. En la historia de Inglaterra, personajes como el rey Arturo y los caballeros de la mesa redonda, Lancelot y hasta el mismo Robin Hood, se han convertido en iconos de los ingleses. Muchos de ellos, aunque tienen un origen histórico, son personajes rodeados de misterio debido, en gran medida, a que la tradición oral ha permitido transmitir las historias de estos héroes legendarios y ha agregado en cada periodo nuevos elementos a sus ya de por sí míticas historias. A mi parecer, uno de los periodos en Inglaterra en los que estas narraciones fantásticas, héroes y leyendas cobran mayor fuerza es el periodo anglosajón. Por esta razón, cuando me propuse realizar esta tesina decidí enfocarme en este periodo, el cual, desde que lo estudié por primera vez, me atrajo por todas las leyendas e historias de guerreros y héroes escritas durante esta época. Considero que muchos de los grandes poemas de la literatura inglesa fueron escritos durante este periodo, entre los cuales se pueden mencionar *Caedmon's Hymn*, *Beowulf*, "The Wanderer", "Deor's Lament", "Judith", "The Seafarer", entre otros. Sin embargo, de todos los poemas que tuve la oportunidad de leer en mis estudios de literatura medieval fueron dos los que causaron gran impacto en mí, no sólo porque reflejan maravillosamente el periodo en que fueron escritos, sino que además las características formales de los mismos –aliteración, variación, uso de *kennings*– les imprimen una belleza poética inigualable; me refiero a *The Battle of Maldon* y "The Dream of the Rood".

En estos dos poemas sobresale la figura de un personaje de la sociedad anglosajona que fue de gran importancia dadas las características de la misma: el guerrero. La cultura anglosajona se basaba principalmente en la guerra, debido a las múltiples invasiones, batallas y conquistas que tuvieron que enfrentar, y es por ello que en una sociedad en la que la guerra es el estilo y modo de vida, el guerrero se convierte en el prototipo de hombre. El guerrero no era un personaje más en la sociedad, ya que esta profesión se convirtió en la más valorada, respetada y admirada por todos los miembros de la misma. El ser guerrero daba retribuciones tanto materiales –tierras, joyas, armas, etc.– como espirituales, de entre las cuales las espirituales cobran mayor fuerza, pues el ideal de todo guerrero es ser reconocido por sus actos valerosos tanto por sus compañeros de batalla como por generaciones futuras, dejando así huella y trascendencia en la historia.

De entre los valores más sobresalientes en la vida de todo guerrero hay tres que considero fundamentales en el corpus anglosajón: lealtad, coraje y búsqueda de fama. Estas tres características fueron las que me llevaron a escribir esta tesina, ya que al leer los poemas antes mencionados descubrí que en ambos se retratan los mismos valores aunque a través de recursos diferentes. En *The Battle of Maldon*, el poeta nos presenta un fragmento de una batalla que tuvo lugar en 991 contra el pueblo danés. En poco más de 300 líneas, se describen los momentos más tensos de la batalla, alcanzando el punto máximo a la muerte del líder, que es cuando todos los guerreros tendrán que probar que son parte de esa hermandad a través de los actos valerosos que cada uno lleve a cabo. Es mediante los discursos de algunos guerreros que podemos apreciar esos valores tan estimados en su *comitatus*. Sabemos así que es obligación moral de todo buen guerrero permanecer con su líder hasta la muerte y nunca abandonar el campo de batalla, pues su líder es más que un guía ya que se convierte en el proveedor de todo lo necesario para combatir, es decir, además de brindarles apoyo moral y militar, los provee de ropa, armas, comida, joyas y todo

lo necesario para luchar hasta el final. En el poema también se puede apreciar el coraje y el arrojo de los guerreros, principalmente del protagonista, Byrhtnoth. Este gran líder es el prototipo del guerrero anglosajón: nunca se intimida ante los adversarios, siempre alienta a sus guerreros a seguir en combate, los invita a perder el miedo y a reforzar su espíritu y, sobre todo, él mismo demuestra mediante sus acciones el comportamiento ideal de todo guerrero. Byrhtnoth se convierte así en el ejemplo a seguir y, además, es un personaje que trascenderá en la historia por su coraje y valentía, cumpliendo así con otro de los grandes valores del guerrero, la búsqueda constante por ser reconocido, admirado y respetado por generaciones futuras.

Además del análisis de este extraordinario poema representativo de la épica heroica del periodo anglosajón, en esta tesina me enfoqué también al análisis de un poema que, aunque no trata de la vida de algún líder del periodo o de alguna batalla específica, en él se retratan también los valores del guerrero mediante la personificación de un objeto histórico de gran importancia, la cruz en la cual Cristo fue crucificado. En "The Dream of the Rood" no sólo nos encontramos frente a un nuevo género –la épica cristiana–, sino que la manera en que se retratan los valores y cualidades del guerrero es de una calidad poética incomparable. Al considerar que uno de los propósitos de la épica cristiana fue la difusión de la nueva fe, el lector podría esperar un poema en el que todo girara en torno a la religión, como si fuera una lección de un pasaje de la Biblia. Sin embargo, aunque el poema, dadas las características del periodo en que fue escrito –siglo VII, cuando se propaga la cristianización en Inglaterra–, sí tiene un propósito didáctico, el cual inclusive es mencionado por la cruz, va más allá de una simple propagación de fe. En el poema, la cruz, mediante un recurso de personificación, se convierte en un guerrero cuyo líder es Cristo y por lo tanto le debe a Él lealtad, fidelidad y respeto. Cuando inicié la investigación sobre el poema, pude observar que existen muchos ensayos dedicados al estudio de la figura de Cristo como

guerrero tanto en la tierra como en el cielo, pero lo que me llamó la atención no fue la figura de Cristo en el poema, sino la manera en que el poeta hace que la cruz encarne los valores del guerrero anglosajón. Al leer "The Dream of the Rood", pareciera que se está frente a un poema de épica heroica en donde se exaltan los valores del guerrero, haciendo énfasis en la lealtad que se le debe al líder, en el coraje que todo guerrero debe poseer para combatir y defender a los suyos, así como en su búsqueda por dejar un legado en la historia. De esta manera, es evidente que en este poema la cruz es más que una pieza de madera, pues es a través de la personificación que el poeta le da "vida" y nos presenta otra perspectiva de la crucifixión, perspectiva que es de gran importancia si consideramos que este objeto fue parte esencial en la vida de Cristo y se ha convertido en el símbolo por excelencia del cristianismo.

Me gustaría mencionar que después de haber analizado estos dos poemas por separado, me di cuenta que a pesar de pertenecer a dos periodos distintos en la historia de la literatura anglosajona, tienen características en común que permiten establecer comparaciones entre ambos. Los dos poemas exaltan la figura del guerrero, uno mediante los códigos del *comitatus* germánico y el otro mediante un recurso de personificación en donde un objeto inanimado cobra "vida" para convertirse en símbolo del guerrero anglosajón. Así, llegué a la conclusión de que aunque la épica heroica es el género por excelencia a través del cual se retratan los valores, características e importancia del guerrero, no es preciso que un poema pertenezca a este género para exaltar esta figura, ya que existen poemas cuyos temas son de corte religioso pero en los que también se exalta a este miembro tan importante de la sociedad anglosajona.

Mi gusto por la literatura de este periodo fue lo que me condujo a elegir estos poemas como tema de esta tesina, sin embargo, no contaba con que el análisis de los mismos me llevaría a descubrir un mundo, que si bien conocía un poco, fue a través de la

investigación y la lectura analítica de los poemas que valoré este maravilloso periodo en la literatura inglesa. Considero que a pesar de que en el periodo anglosajón se vivió en medio de constantes luchas, guerras e invasiones, los poetas se dieron a la tarea de mostrar su percepción sobre lo que sucedía de una manera inigualable. En lo personal, cada vez que leo un poema del periodo es como si me transportara a ese mundo mágico de leyendas, historias, guerras, fantasía e ilusión. De entre todos los poemas del periodo, a mi parecer los dos que analicé en esta tesina son los que mejor retratan y exaltan la figura del guerrero. Al leer *The Battle of Maldon* y "The Dream of the Rood" no sólo me transporto y sumerjo en ese mundo mítico de aventuras y leyendas, sino que también a través del análisis de los mismos aprendí a valorar la figura del guerrero anglosajón que durante ese periodo dejó de ser considerado un miembro más de la sociedad, sino que se convirtió en el prototipo del hombre ideal, es decir, a partir de ese periodo y hasta nuestros días el guerrero ha sido considerado una figura honorable y respetada, figura que aun para los hombres y mujeres del siglo XXI sigue siendo misteriosa, fantástica, mítica e invaluable.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

BIBLIOGRAFÍA

- Beristáin, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. Porrúa, México, 2000.
- Borges, J. L. *Literaturas germánicas medievales*. Emecé, Buenos Aires, 1996.
- Coote, Stephen. *English Literature of the Middle Ages*. Penguin Books, Londres, 1988.
- Daiches, David. *A Critical History of English Literature. From the Beginnings to the Sixteenth Century*. Vol. 1. Secker and Warbug, Londres, 1994.
- Galván, Fernando. *Literatura inglesa medieval*. Alianza Editorial, Madrid, 2001.
- Halliday, F. E. *A Concise History of England: from Stonehenge to the Atomic Age*. Thames and Hudson, Londres, 1970.
- Kermode, Frank y John Hollander (eds.) *The Oxford Anthology of English Literature*. Vol.I, Oxford University Press, Nueva York, 1973.
- Lambdin, Laura C. y Robert T. Lambdin (eds.) *A Companion to Old and Middle English Literature*. Greenwood Press, Connecticut, 2002.
- Misiego, Micaela. *Los orígenes de la civilización anglosajona (Desde el siglo VI hasta la batalla de Hastings)*. Ediciones Ariel, Barcelona, 1970.
- Pollington, Stephen. *The English Warrior: from Earliest Times till 1066*. Anglo-Saxon Books, Norfolk England, 2002.
- Pulsiano, Phillip y Elaine Treharne (eds.) *A Companion to Anglo-Saxon Literature*. Blackwell Publishers, Oxford, 2001.
- Rogers, Pat (ed.) *An Outline of English Literature*. Oxford University Press, Oxford, 1992.
- Saintsbury, George. *Historia de la literatura inglesa. Desde los orígenes hasta mediados del siglo XVIII*. Tomo I. Trad. directa de José Rovira Armengol. Editorial Losada, Buenos Aires, 1957.

Sampson, George. *Compendio de la historia de la literatura inglesa*. Trad. de Dr. Francisco A. Delpiane. Tomo primero, Editorial Nueva España, México, 1947.

Trevelyan, O. M. *History of England*. New Illustrated Edition with an Introduction by Asa Briggs. Longman, Londres, 1973.

Ward, A. W. y A. R. Waller (eds.) *The Cambridge History of English Literature. From the Beginnings to the Cycles of Romance*. Vol. 1. Cambridge University Press, Cambridge, 1949.

Wilson, David M. *The Anglo-Saxons*. Penguin Books, Middlesex, 1972.

Woodward, E. L. *Historia de Inglaterra*. Trad. Eugenio Gallego. Alianza Editorial, Madrid, 1974.

Wrenn, C. L. *A Study of Old English Literature*. W.W. Norton Company, Nueva York, 1967.